



UN PAIS ORIENTAL

Nacho visitó la casa de sus abuelitos.

Después de comer, el abuelito le dijo:

- ¿Qué quieres que hagamos?
- Cuéntame una historia – respondió Nacho.

El abuelito miró con cariño a su nieto y comenzó así su historia:

- Escucha:

El señor Lin, estaba trabajando en su trigal, en la cima de una montaña. Miró al mar y vio grandes olas que venían hacia la costa.

¿Eran muy altas? – preguntó Nacho.

- ¡Sí, hijo, sí! – respondió el abuelo.
- ¿Entonces era un maremoto?
- ¡Claro! Has dicho bien – dijo el abuelito. Luego continuó:

- Lin no sabía qué hacer, ni cómo avisar a sus vecinos. Ellos no podían ver el maremoto porque estaban junto a la playa, al nivel del mar. Tampoco lo escuchaban desde allí, porque quedaba lejos.

Si bajaba a avisarles, no llegaría a tiempo.

- ¿Entonces, se ahogaron los vecinos de Lin? – preguntó Nacho.
- ¡Escucha prosiguió el abuelo-! Lin tuvo una idea: quemar su cosecha de trigo. Así los vecinos verían el incendio, correrían a ayudarlo y se salvarían de la catástrofe. Y así lo hizo.

- ¡Pero así perdió su cosecha, abuelo! – exclamó Nacho.
- ¡Claro Nachito! Pero la vida de sus vecinos era más importante para él.
- ¡Ah! ya comprendo – dijo Nacho-. En adelante trataré de ayudar a los demás.

COMPRENSIÓN LECTORA

- ¿Quién conto la historia?
- ¿Qué hizo Lin para ayudar a sus vecinos?
- Di el nombre de lo que ocurrió en el mar.
- ¡Qué le contó el abuelo a Nacho?
- ¿Dónde estaba trabajando Lin?
- ¿Qué nos enseña esta historia?